

Mensaje 49

Basilea, Suiza, 1 de mayo del 2002

¿Qué es el Bhagavad Gita?

El Gita es, quizás, la pólvora, la dinamita que ha estado estallando desde hace quinientos años haciendo trizas nuestra conciencia fragmentada —la mente—y convirtiéndola en una plena Consciencia —la ausencia de mente—. El Gita es consistentemente inconsecuente y por ello no podemos derivar de él ningún dogma. Del Gita no se puede crear ninguna religión ortodoxa. Es un anatema para los eruditos ya que son incapaces de descubrir teología alguna en él. El Gita nos aporta modos de vivir, no conceptos ni doctrinas que sermonear. El Gita es una rebeldía de la que hay que embeberse; no es una idea revolucionaria para movilizar a mafias y gánsters en nombre de la religión. El Gita es la obra maestra del genio humano religioso, con todas sus profundas y esplendidas complejidades. Es uno de los textos más estudiados y traducidos en la historia de la literatura religiosa mundial. El Gita se distingue como una obra de valor universal trascendiendo todas las limitaciones del ego, la mente y el intelecto humanos. El Gita nos muestra la pura Energía-Inteligencia, la *Chiti-Shakti*, el *Purusha-Pakriti*. El Gita ha fascinado y eludido a intérpretes y traductores. La poesía, la rima y la contribución lingüística en el Gita son soberbias e inigualables. La comprensión del Gita emerge en todas las células de nuestro cuerpo mediante su repetido cántico y contemplación. El Gita nos invita a estar abiertos a la consciencia holística de la Consciencia no selectiva; esto es: ¡a la “ignorancia que sabe” y no al “conocimiento ignorante”! El Gita es la única visión tolerante del mundo requiriendo aunar múltiples posturas simultáneamente para que así la religión abarque a toda la humanidad y no degeneren en fanatismos y luchas. En el Gita, la guerra es simbólica. Es la guerra entre la maldad y la sabiduría, entre la “carencia de discernimiento” y la “ausencia de mente” con la mente como puente. Duryodhana es la “carencia de discernimiento”, Arjuna es la mente y Krishna es la “ausencia de mente, la Inteligencia pura, *Chaitanya*. El Gita nos libera de nuestras anteriores identidades egocéntricas. El Gita nos deja libera llevándonos de la desintegración a la integración —el yoga—, de la reacción a la acción —Kriya Yoga—, de anhelar a vivir —*swadhyaya*—, de las paradojas a la pura Consciencia —*Ishwara Pranidham*—, de la *prakriti* —las tendencias y rasgos heredados— al Purusha —la verdad trascendental de la existencia iluminada—. El Gita es la sabiduría del sacrificio de los frutos de la acción, de la distinción de las *gunas*, de la emergencia de la ecuanimidad y de la importancia de la ausencia de ego en nuestras acciones.

El Gita explica la naturaleza de la compasión de la pura Consciencia —Krishna— declarando que Krishna aparece indistintamente como una diversidad de dioses, sabios, árboles, caballos, elefantes, leones, armas, demonios, mantras, guerreros, ríos, montañas, himnos védicos y mucho más. Se manifiesta como todo aquello que es excelso, merecedor de ser reverenciado, de todo aquello que nos inspira a elevarnos hasta el verdadero Yo desde las limitaciones del “yo” conceptual. En ningún otro texto religioso se ha expuesto tan profundamente una elucidación diferenciadora entre la “*liberación*” y las “condiciones que atan” a los mortales humanos.

El Gita no expone ningún mandamiento moral, tampoco nos ofrece un “sermón de la montaña”. Es el iluminado camino de la acción desapegada. El mensaje del Gita trasciende los límites de la ortodoxia hindú, y de todas las demás teologías. La multiplicidad ha sido la norma en el Gita y así han podido coexistir mutuos caminos complementarios. El Gita exhibe una dulce tolerancia permitiendo diversidad de prácticas y posiciones. Sólo en el Gita puede el explícitamente no-teísta *Samkhya* aparecer de la mano del enfoque profundamente teísta de la Bhakti sin que ello perturbe la suprema energía de comprensión holística. Krishna dice, finalmente, en un verso fundamental —XVIII: 63—: “*De esta manera te he expuesto la sabiduría que es la más secreta de todos los secretos. Tras haber reflexionado en ello plenamente, actúa según desees*”. Ni gurús, ni seguidores, ¡simplemente florece, sé tu propia luz!. Es un tributo a la humanidad señalando que la grandeza del hombre es que nadie puede salvarle. Los humanos tienen que salvarse a sí mismos o se destruirán unos a otros tal y como lo han hecho en el pasado y como lo siguen haciendo. Ni Dios, ni el hijo de Dios, ni ningún iluminado puede salvarnos. ¡Por Dios, compéndelo! ¡No te salvará el conocimiento intelectual de la mezquina y estrecha mente, sino la comprensión suprema de la “ausencia de mente” de Krishna! No intentes encontrar para tus dependencias, apegos y anhelos una cabeza de turco en un salvador, un avatar, un profeta, un *paramahansa*, un *maharshi*, un *swami*, un lama, un gurú, un yogui mercantilizado, etc. La inacción del centro egoico —no su ociosidad— es la superior forma de acción.

Nirasir Yatachittatma Tyaktasarvaparigraha Sariram Kevalam Karma Kurvan Napnoti Kilbisam.

*“Realizando la acción sólo con el cuerpo, sin anhelos y apegos,
abandonados todos los motivos de ganancia, uno no incurre en mal alguno” (V:21).*

Hemos de recitar y meditar en el Gita una y otra vez. Sólo nos será revelada y podremos realizar la verdadera sabiduría oculta en el Gita.

En el siguiente mensaje — el n°50— ahondaremos más en ella. Mientras tanto reflexionemos sobre el último verso —XVIII: 78— del Gita en el cual Sanjay proclama poéticamente: *“Donde sea que esté Khrishna — la pura Inteligencia— y esté el arquero, Arjuna —el intelecto listo para ser transformado—, entonces ahí, con toda seguridad, habrá esplendor, victoria, abundancia y rectitud”.*

Krishnam Vande Jagat Gurum